

Olivares, Damián de

Memorial de Damian de Oliuares, en que prosigue la materia de sus discursos, prouando que en razon de estado, conuiene se execute, y el modo que puede tener su execucion, dirigido al Ilustrissimo Señor Presidente de Castilla

[Madrid?] : [s.n.], [1621?].

Vol. encuadernado con otra obra del mismo autor

Signatura: FEV-AV-G-00012 (2)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente



MEMORIAL DE DAMIAN
de Oliuares, en que prosigue la materia de
sus discursos, prouando que en razon de estado, conuiene se
execute, y el modo que puede tener su execucion.

DIRIGIDO AL ILVSTRISSIMO
Señor Presidente de Castilla.

Ilustrissimo Señor.



Esta causa que pongo en manos de V. Ilustrissima, estoy cierto la tiene puesta Dios, pues en tiempo que se trata con veras, fue seruido de darnos por cabeça del gouierno de España, a quien sin adulacion ninguna con la experiencia conocida de tantos años, llamamos piadoso padre, protector, refugio y amparo de los pobres: Y siendo así, estoy muy cierto, es Dios seruido V. I. sea instrumento del remedio de tantos, como se comprehēden en la execucion de lo que pido, y por no cansar a V. I. Yo di a la ciudad de Toledo vn memorial para el remedio que podia tener en su despoblacion, prouando en el era vniuersal para toda España, y reconocido por la dicha ciudad, escriuió a todas las ciudades de voto en Cortes, con los papeles, y al Reyno que estava junto en ellas, para la concession de millones, y dio a su Magestad vn memorial, y el Reyno otro, suplicando fuesse seruido de oír mis papeles a la letra, y su Magestad los remitió al señor Arçobispo de Burgos, antecessor de V. I. y en junta plena del Real Consejo de Iusticia, los oyó a la letra, y las ciudades, y el Reyno, Vniuersidades, Cabildos de las Yglesias y Gremios de los obrages, siempre estan pidiendo su execucion, y el Verano pasado huuo junta particular por su Magestad sobre este caso, y por duda que en ella huuo escriui de nuevo: Suplico a V. I. mis papeles y este oyga a la letra, favoreciendo mi intencion, sin mirar mi rudeza: En suma el caso que pido es, q̄ en estos Reynos, ni en las Indias, no puedan entrar, tragar, vender, ni gastar ningunas mercaderias de ninguna fuerte ni manera que sean labradas, de lana ni seda, de los Reynos estrāños, los inconuiuentes que de su entrada resultan, en mis memoriales tengo largamente representados. Las dudas principales, q̄ a esto han puesto, son tres: Los interesses de su Magestad que pagan de su entrada. La superabundancia y prouimiento del Reyno. Las pazes con los Reynos estrāños, y aunque a esto tengo satisfecho, tornare de nuevo con las mejores razones que a mi entender hagan fuerza.

En quanto a dezir si este Reyno quitada esta entrada podra proueer y suplir esta falta: (Respondo que si) porque se ha de considerar que este Reyno de su industria y naturaleza tiene de cria y fabrica los dichos dos generos de lana y seda, y lo que se pretende no es dezir inuente modo nuevo, ni fabrica que el Reyno no aya usado ni tenido, que en este caso la duda fuera cierta y bien fun-

A

dada:

FF 125
555
dada: Bien conocido tenemos que estos géneros de lana y seda que entran, su
permision es de menos de diez y seis años a esta parte, y qualquier niñeria es
trajera que entrava entonces, se castigava, y dava por perdida, como ropa de
contrauando, y antes de su entrada este Reyno labrava bastantemente todo lo
necesario para su gasto de ambos generos, y para correspondier con las Indias
sin necesidad de nada, muy buenos generos, ropa de dura y prouecho, fabri-
cada con buenas leyes y ordenanças. Y la entrada de la ropa estrangera no fue
su principio por falta que en el Reyno se sintiesse, ni entonces se conocia ni
buscava modo de suplilla, sino que el estrangero con la puerta que tuuo de la
permision del comercio de las pases, por su particular interes y grangeria, la
ha ido entrando. Y esta gran maquina que entra en estos Reynos, y en las In-
dias, no se ha de entender superabundancia prouechosa, sino superfluidad cos-
tosa y dañosa, porque el estrangero con los sutiles modos de inuention que tie-
ne, viste este Reyno y las Indias, doze vezes cada año, pudiendo passar con vna
o dos que se vistiera, porque cada mes trae diferentes inuenciones de galas
para trajes y vestidos, y como el natural de España es tan mudable, y tienen la
ocasion a las manos, no ay quien no quiera goçar del nuevo vso, y assi general-
mente visten todos del, y no se han puesto vn vso, quando biene otro, y assi
corre arreo todo el año, sin cessar, y como conocen nuestra inclinacion, gozã
della, sin dexar modo ni camino, porque no solo lo trae labrado, sino los vesti-
dos y galas hechas con las guarniciones, al vso y modo nuestro, y las mismas
guarniciones de obra, hechas y cosidas en forma de passamanos, en pieças con
pestañas de raso, cadenillas, crestillas, y de otras inuenciones y maneras, para q̃
se guarnezcan los vestidos, y otras infinitas guarniciones costosissimas, y de
muy poco prouecho, que son bastantes a consumir el Reyno, con tantas diferē-
cias de galas y trajes, que si su Magestad trata de moderarlos, el mas cierto e
importante camino es este, y si en la calle Mayor y tiēdas de joyerias desta Cor-
te, por capitulo de buen gouierno se ha prohibido el exceso que auia en las ga-
las de cabeça y manos de las mugeres, y en esto se conocio daño de excessiuo
gasto, me espanto como no se repara en el general que haze tan excessiuo y sin
quento tantos gastos, tan costosos, como causaran en todo el Reyno, y en las
Indias tantas diferencias como entran para vestidos y trajes, que cada vno de
por sí montara mucho mas que lo que puede montar veinte y treinta inuencio-
nes de manos y cabeça. Y luego el perjuizio que causa de que el Reyno aya
cessado de labrar sus mercaderias, que no ha sido por falta de fabrica, ni de cria
que en el auia, sino por esta entrada de dichos generos, porque como lo que se
labrava en estos Reynos, es ropa que tiene quenta, peso y ley, por leyes y orde-
nanças, para que sea de buena dura y aprouechamiento, y con penas de lo con-
trario, es fuerza tener costa, por no las poder labrar de otra suerte, y como los
generos estrangeros son de fabrica y labor falsa, sin que les apremien a lo con-
trario, tieneles poca costa, y danlo mas barato, y el pobre natural, como pierde
en lo que labra, cessa, y las crias tras esto es cierto faltar, porque faltando com-
pradores para labrar, faltan criadores por no tener a quien vender: Desta suerte
se agota y acaua cria y fabrica y el Reyno se va empobreciendo, y con la po-
breça consumiendose, y despoblándose, y faltando la entrada destos generos,
y quedando el Reyno solo y señor de su comercio y correspondencia, no solo
se enriquecera, sino que se aumentara de poblacion: La riqueza es llano la arra-
hia a si el gran comercio, y el que duda que las mercaderias rompan precio, y
que dello resultara perjuizio, se engaña, porque como tengo dicho, que la ropa
deste Reyno es de quēta y ley, es fuerza tener mas precio, por tener mas costas.
Y al q̃ le viste no le reulta desto daño, pues lleva el precio en el mejor beneficio
y du-

252 278

174

2
y dura, pues con vnvestido goza el tiempo de dos que auia menester del genero estrangero: Y en quanto al general del Reyno, es de grande riqueza, porq con la demanda y gasto de sus mercaderias, atraera a si el dinero, y se quedara en el.

En quanto a la poblaci6n: Digo que de oy en quatro años aurà la mitad mas de poblacion que ay oy, porque quantos oficiales en el Reyno ay pobres mendigos, por no tener en que trabajar, se recogeran, y aura quien los de conque funden casa, y en que trabajen, sabiendo que lo que se labrare, se ha de gastar, y en solas las Armadas que han de yr al Peru y Mexico por Março y san Iuan que viene, que ayan de cargar solas nuestras mercaderias, quedara rica la tierra.

Porque yo he visto en buenos tiempos auiendo demanda de ropa, laborantes sin tener caudal ninguno, quedar con el con lo que labraron, para proueer vna armada, porque el que le auia menester le llamaua y concertaua las pieças que podia labrar, hasta el tiempo de la embarcacion, y le daua adelantado para comprar la materia de lana o seda para labrallas, y que cada pieça que le entregasse, se la auia de pagar de contado, quitando vn tanto a rata de lo que le dio adelantado, y quando el laborante venia a cauar de entregar su partida, se auia sustentado con la manufactura suya y de su casa, y ahorrado lo mismo que por señal le dieron, conque quedaua con caudal para adelante, y el mercader con su contrata, que desta suerte ganan todos, y se haze la trauazon, y enriqueze el Reyno, que es fuerza pedir su ropa, no auiendo otra, y estos laborantes crian aprendizes que cada año van cumpliendo, y tomando estado, fundan casas, y hazen poblaciones nuevas, y por esta razon esta llano que el comercio, con demanda del, haze y causa la superabundancia, que no ay mayor arbitrio ni industria, que la codicia, y reconocer el interés de la ganacia, que con ella todos se animan a aumentar las crias y fabricas.

Ay quien dize que los estrangeros que estan oy en el Reyno, y los que tienen trato de traer a España estas mercaderias estrangeras, tambien son pobladores, y que faltando, faltaran ellos, y que si se trata de la poblacion, por este camino faltara alguna parte: Yo respondo, que a estos que traen estos generos, no se han de llamar pobladores, sino verdaderos despobladores, porque el verdadero poblador es aquel que vfa de la naturaleza donde asiste, criando o fabricando aquellos generos, que en la misma tierra se vfan, y dentro della como lo haze el natural, este tal aumenta alli el comercio, y da de comer a los demas pobladores con lo que trabajan, en lo que el fabrica, mas lo que estos hazen, es quitar lo que aca se ha de fabricar, y fabricallo en su Reyno, y traello fabricado de fuerte, que donde fabricaron, poblaron, y a nosotros nos despueblan, que nos lo quitan de fabricar, y nos lleuan el dinero que auiamos de ganar en nuestro Reyno, para sembrallo, y enriquezer el suyo.

Ay otros que conociendo el daño que hazen, no solo han tratado se euite estos generos, sino todos quantos entran fabricados de todas fuertes, y materias: Si pudiera ser confesso que fuera bueno: Mas hemos de considerar que el intento a que vamos, es que este Reyno conserue el comercio que tiene de cria y fabrica suyo propio, de industria y naturaleza, y España no sabe ni tiene vfo de tantas sutilezas de fabricas diferentes como entran, ni la materia para ellas, y para que se entienda. Digo que en este Reyno ay tres maneras de entrada de mercaderias, vna infrutuosa e impertinente, otra algo menesterosa, otra muy costosa perjudicial y dañosa: La infrutuosa e impertinente es las joyerias, buhonerias, cosas de vidrio, azauache, y otras a este modo: Estas eran bien escusadas, porque son de poco fruto, y con ellas sacà el dinero del Reyno:

mas



mas como no son precisas de nuestro gasto, ni paravestir ni comer, es facil a no
sotros el escusar comprallas, ni se ofrece necesidad que nos fuerze a ello, las
prouechosas son las lencerias, tapizarias, cera, papel, fustanes, vocacies, anasco
es ordinarios, para mantos de pobres y viudas, conque a este titulo no entren
otros generos, estos siempre entraron en el Reyno, y nunca se sintio perjuizio
dellos, ni aca se ha usado el labrarlos, ni este Reyno tiene necesidad de apreñ
der fabricas nuevas, ni es bueno aprender el oficio, quando se ha de ganar de
comer con el, ni tenemos necesidad de mendigar materias agenas para fabri
callas, no sabiendo, teniendo las nuestras propias a que acudir y labrar, y si se
esta dudando si el Reyno a de poder cumplir y tener gente para la fabrica de la
ropa de lana y seda, que ha menester el Reyno y las Indias, teniendo fundada su
fabrica tan bastante y antigua, porque se euita esta ropa, que ha quatro dias que
entra, como quieren aya gente para lo vno y lo otro, y si dixeran que para ello
se traygan oficiales de otros Reynos, se ha de entender sera necessario traer
poblaciones enteras. Esto quando se quisiera intentar fuera imposible, y aun
que fuera posible, fuera muy peligroso porque no es bueno meter enemigos
en casa, si estando en la suya los recelamos, entre nosotros que fuera no tinien
do aficion al Reyno, en que entraran, sino al suyo propio, donde son naturales,
y a su Rey que conocen por señor. La riqueza deste Reyno, ni es adquirida de
otro, ni lo ha menester ser, porque no tiene necesidad de buscar fabrica ni co
mercio ageno, sino que el que tiene por suyo, se le dexen goçar, y para conoci
miento desto, prouare ser el Reyno mas rico y poderoso del mundo, sin salir de
su centro y naturaleza, porque los Reynos estraños si tienen cria, no saben fa
brica, y si saben fabrica, les falta la materia de cria, y quando tengan vno y o
tro, les falta donde usar de su comercio, y tienen necesidad de andar mendiz
gando, donde tragar a merced de Reyno, y Rey estraño, nuestro Reyno tie
ne de naturaleza de cria las dos materias principales, que son lana y seda, y por
industria la fabrica de ambas, el comercio en el Reyno es muy grande, y para
tragar por correspondencia propia, las Indias Occidentales, y Orietales, a las
quales pasan, podemos dezir en sus mismas casas, que son sus armadas propias,
la permission tienen de su mismo Rey y señor natural, la contratacion en ellas
con sus mismos Españoles naturales, como ellos, de suerte que sin salir de sus
mismos Reynos y naturales, tragan y comercian, y si esto tienen de suyo, y cō
ello se conoce ser bastante a restaurar la riqueza y poblacion que se pretende,
no es necessario buscar otros rodeos de inuentiuas, ni que el Reyno se ofusque
sin poder acudir a lo vno, ni lo otro, que lo que siempre he mirado, ha sido se
de remedio a lo que se conoce, ha causado la repentina despoblacion y pobre
za deste Reyno. La tercera manera de entrada, es muy general, grandiosa, cos
tosa, perjudicial y dañosa, que son los dos generos de lana y seda que entran la
brados en estos Reynos de los estraños, de diferentes fuertes e inuenciones,
estos son los que precisamente se han de prohibir, pues se euitan con su entra
da, la riqueza, poblacion y comercio destes Reynos, y como son generos que
siruen para el adorno y vestido entero de las gentes, fuera de que ajouan y a
braçan el todo del comercio, es fuerza a los naturales el cōprallo, porque por
su entrada cessa la fabrica de aca por las razones que tēgo dichas, y obliga a los
naturales se vistan de aquellos generos, y así es necesario que no entren para
que aya estos. y por esto me obligò a pedir se euitasse la entrada de lana y se
da labrada, por ser la necesidad mas precisa que oy tenemos, y bastante para
ser el Reyno mas rico del mundo, conque se consigue el intento y pretension
de todos.

Todos

223
225

3

Todos claman en que no se saque la plata y oro del Reyno. Yo digo que los estrangeros no la sacan, vrtandola, ni de minas que en el aya, sino en trueco y cambio de lo que entran a vender en este Reyno, y por precio dello, y el instrumento mas dañoso que tienen es el de los generos que yo pido, porque no solo hazen daño de la saca, sino el de la destruicion que nos dexan hecha en el Reyno con lo que nos bendieron, como tengo dicho.

En quanto a la duda sobre los intereses de su Magestad, en su entrada, digo que el todo dellos se compone de muchos generos que entran de diferentes materias como tengo declarado en los apuntamientos de mis primeros papeles, y lo que vale la entrada de lo que pido se euite, es vna parte de muchas que entran, y considerando lo que su Magestad pierde en las rentas que se caualauan en la fabrica, comercio, y mayor poblacion que auia en el Reyno, monta mucho mas que puede valer el interes de los dichos generos, y los intereses que vale la embarcacion de la dicha ropa, en las Indias, se ha de considerar será mucho mayor el que valiere la nuestra, porque nuestros generos llanamēte se cargan desde España con su registro, y quenta para pagar. Y los dichos estrangeros lo mas cargan en la mar sin registro, foudando de vn nauio a otro, o yendo en sus armadas ellos a las Indias, sin tocar en España, de suerte que antes se podrá dezir que alli se pierde mucho, pues lo que ha de yr por vn conduto, y boluer, se desparrama, y vierte por otros, conque se viene a quitar y vsurpar los mas derechos: Ay algunos que dicen que su Magestad tiene impuestos sobre los dichos Almoraxifazgos, y Puertos secos, juros, y recebidas las haziendas de sus naturales por ellos, y que euitando la dicha entrada, faltaran sus fincas, y que en conciencia tiene obligacion a cumplillo: Yo respondo que haziendo los fraudes y descaminos que tengo dichos en la dicha embarcacion, a Indias, que oy vale mucho menos aquella renta que valdra cargando solos nuestros generos, yendo, viniendo, y pagando, sin vsurpar ni descaminar, como ellos hazen, y respondiendo a lo que tocan en la conciencia de su Magestad, pregunto si su Magestad como sabemos tiene impuestos juros sobre las rentas de estos Reynos, y por falta del comercio, van faltando sus fincas, y los dueños de los juros, por no alcançar, cessando su cobrança, en que hallan que tenga su Magestad menos obligacion a estos, que a los otros, obligacion igual corre por todos, en quanto auer recebido dellos sus haziendas, mas en quanto a mejor derecho y lugar, para acudir primero, ha de ser al aumento de las fincas de los juros de las rentas del Reyno, porque es acudir tambien al bien comun, y conseruacion del que es sobre todo. Y si por caso su Magestad perdiera algo, no se auia de reparar en ello, pues siempre se ha de estar a lo mas, y se tiene por mejor cortar vn dedo, por no perder vn brazo, y arriesgar la vida, y en todos casos que se tratan, se hallan inconuenientes, y se atropella por ellos, por escutar el mayor.

Ay algunos que dicen la verdadera despoblacion de España no la ha causado la entrada destas mercaderias, que la causa cierta, es el descubrimiento de las Indias, por los naturales que a ellas se han passado, las sacas de las gentes para las guerras de mar y tierra, la peste y mortandad que ha auido, y la expulsiō de los Moriscos, dan razones, procurando hazer con ellas fuerza. Yo digo que la despoblacion que ay en estos Reynos, no es causada de ninguna de las dichas causas, ni ha sido bastante, sino sola esta que yo digo.

Fundome en q̄ el descubrimiento de las Indias, ha sido de mas de cien años a esta parte, y la continuacion en passar gente desde su principio: y si bien se considera, mirese la gente que va en las flotas, y armadas, y la que buelue, y se hallara ser el trueco casi tanto vno como otro: porque como a su natural, los mas

255
procuran boluerse en estando ricos, de suerte, que destos que hã ydo, los que por pobladores han quedado, son los menos, y con todo esto en cien años desta continuacion conocemos que la poblacion de Indias es toda de Españoles, y mucho mas poblada, que esta Españ. Pues boluamos los ojos a los Indios naturales que en su misma tierra, y temple natural en el discurso de los dichos cien años se han consumido de tal forma que Indios apenas se hallan, solo para servir. Y si este Reyno antiguamente fuera corto en su poblacion, pudieramos dezir estaua en ellos la culpa, pues no poblando, señores, mal podian aumentar sugetos a nosotros. Mas eran tierras tan dobladas, que no solo muriendo naturalmente, sino matándose vnos a otros, en guerras, y para comerse en qualquier guerra que tenian vnos con otros, los campos que juntauan no eran menos que de a dozientos, y trezientos mil hombres cada vno, y esto de ordinario cada dia: y al tiempo que los nuestros los conquistaron, estauan en esta grandeza de poblacion, y para sujetarlos fue menester muy poca guerra, y en ella murio muy poca gente de Indios, de suerte que emos de considerar como tan poca gente en tierra estraña, ha poblado tanto, y como tanta gente en su mismo natural. En el mismo tiempo que los estraños se han aumentado tanto, ellos se han consumido casi del todo. Con esto quedara reconocido que solo el comercio y riqueza que del resulta, aumenta la poblacion, y la pobreza y falta del la estraña y consume, porque los Españoles entraron en aquellos Reynos, apoderaronse dellos, y hizieronse señores del comercio, aniquilaron a los naturales, y quitaronles el fuyo, y arrinconados no teniendo en que poder trabajar, ni vlar de las grangerias que solian, fuerõse empobreciendo, y puniendo en miseria, y con ella se han consumido todos. Los Españoles fueronse enriqueciendo, y casándose, dando a sus hijos de sus riquezas puniendolos en estado, haziendolos nuevos pobladores. Desta suerte han ydo corriendo de padres a hijos, aumentando y poblando la tierra con gente y caudales nuevos, que la riqueza haze el efeto en el aumento de la poblacion, como la pobreza le haze de despoblar. Boluamos a nuestra España, que dizen las guerras hã causado la despoblacion, como la passada a Indias.

Digo que las guerras tambien han sido continuas como el passaje de Indias demas de cien años sin cessar, y la despoblacion destos Reynos, es causada de diez y seis años a esta parte. Y el mayor reconocimiento della, de menos de dozo: y si fueran aquellas causas siempre se auia de yr sintiendo la falta de gente, como yua saliendo, y no tan repentina de tan breue tiempo como se ha conocido. Y para conocer mas esta duda se considere si con tan pocos como han pasado a las Indias, se han causado tan grandes poblaciones como en ellas vemos, porque tantos como aca han quedado, no auian de auer suplido en el mismo tiempo, aquella falta, y aumentándose mucho mas. Con esto se conoce que de alli no sucede nuestra despoblacion, pues si passando quatro, se hizieron ciento, quedando aca ciento, quantos se auian de hazer. Tampoco las guerras lo pueden auer causado, por razon de que quando se hazia la falta de la gente, que se auia de sentir, no se sintio su falta, y la venimos a sentir en tiempo que hãmas de veinte años que en España no ay guerras, sino pazes generales. Y si en tiempo que ellas no han precedido, se sintio la falta, y no en el discurso dellas, es señal que no es el origen de donde se ha causado. Menos se ha de entender lo causó la expulsion de los Moriscos, porque no auian ellos salido, quando otros tomauan sus mismos puestos, tratos, y officios, y su falta dellos, es de vno, y la despoblacion de muchos, porque en Toledo no auia nonetas casas, y la despoblacion es de mas de ocho mil. Segovia casi no los auia, y falta la mitad de poblacion y su fabrica, está casi acuada, siendo la mejor de España.

España: Granada, Cordova, Seuilla, Auila, y todas las demas ciudades del Reyno, para cada casa que falio, faltan diez, y en el tiempo que ha que salieron, se huuiera suplido su falta con las nuevas casas que se fueran aumentando, si el trato del Reyno anduuiera: De suerte que quien verdaderamente nos despuebla, es la dicha entrada de mercaderias de los estrangeros, que hazen el mismo efecto con nosotros, que nosotros hizimos con los Indios, porque en lugar de auer sido aumentando matrimonios, y procreando, se han consumido y extraido los que auia: Pues como tengo dicho, con el aumento de la fabrica, cada dia salieran oficiales nuevos que tomaran estado, y poblaran, y esto generalmente en el Reyno, y aora no solo crian y enseñan, sino que los viejos dexan los officios, y se van, y así se va consumiendo y acauando el Reyno, y esta es la verdadera causa, y no otra.

En quanto a la duda de las pazes, y que dicen que por materia de estado, y por conseruallas, su Magestad no ha de euitar esta entrada de mercaderias, y que si se euita, podra auer guerras: Yo he estado considerando con migo mismo, que quiere dezir materia de estado: Considero yo que la razon de estado y su Consejo, que trata della, es lo mismo que dezir modo y forma que se ha de tener para conseruar el estado de vn Reyno: a mi parecer las causas que son necesarias para ello, son: Sustentar la grandeza de su Rey, ser temido de sus contrarios, tener siempre preuenidas sus fuerças, conseruar el Reyno en riquezas: sus vassallos en vna paz, vna vnion, y vna Fé.

La grandeza de los Reyes se conserua en guardar los fueros y leyes de sus Reynos, sin que en pazes ni condiciones dellas se corrompan, mostrandose en todo tan absoluto y señor, que en ninguna cosa parezca inferior a nadie, ni que en su Reyno tiene mano ningun Rey extraño, con que le obligue a sufrir ser uidumbre, ni cosa que sea menoscabo de la conseruacion y riqueza de su Reyno. Conforme a esto hemos de considerar si alguna cosa destas, causa esta dicha entrada. En estos Reynos entran los estrangeros, se apoderan de los tratos y comercios atajan los nuestros, despueblan la tierra, consumen la gente, dexanla pobre, sacando toda la plata y oro que ay en ella, estan casi señores absolutos del Reyno, con que lo mas que en el se haze passa por sus manos, y con esto enriquezen su Reyno, pueblan su tierra, aumentanla de comercio, hazen rico y poderoso su Rey, quedando el nuestro tan pobre como a su Magestad oy conocemos.

Y si los dichos estrangeros en nosotros hazen tanto daño, y en si tanto provecho, y la materia de estado siépre trata que vn Reyno este rico y poderoso, sin dexarlo ser al contrario en su perjuizio, la materia de estado cae forçolamente en este caso, y obliga a preciso remedio, y las pazes no se hizieron para guerras nuestras, oy es la verdadera que nos dan. Y si dicen auendolas, su Magestad hara gastos, no los puede escusar, pues por tener sus Reynos diuididos, tiene necesidad de estar siempre armado en fuerças de tierra y mar, y en ella misma por ser suya, para tenerla limpia de todos sus enemigos, y que gasto hara su Magestad, que el contrario no haga, y que muertes, que no sean las suyas dobladas, y llevar al cauo las manos en la cabeza, como suelen: Y a los extraños no les esta bien perder por guerras la comunicacion de España, que solo el poner el pie en ella, les es de provecho, q para tratar de guerras, niugunas para ellos, como las que oynos dan, pues sin preuenir gentes, costas, ni gastos, ganando, y haziendose ricos, nos venzen, emprobezen, y sujeran, que todo esto se puede dezir, donde falta la riqueza: Y casi del todo estamos subordinados a ellos, y dezir que su Magestad le es fuerza cufrir ni consentir esto, por las pazes, es menoscavar su grandeza, y disminuir su poder y señorío absoluto.

Pues

111 111
Pues dezir que a su Magestad le era fuerça consentir en su Reyno excessivo y destruicion tan grande, y que estando ellos en los suyos, auian de tener poder para oprimir y obligar a que se consintiesse, mas pareciera sujecion de señor a vassallo, que pazes de Reyes absolutos, sin reconocimieto ninguno: Los Reyes las pazes que hazen, siempre se entienden que son debajo de que no han de resultar en su perjuizio, y cada vno pretende para si tanto bien como el otro se desea. Bulgarmente entre nosotros dezimos vn refran, de tu enemigo toma el primer consejo, y este tengo yo por muybuena materia de estado, porque se entiende mirar en mi contrario, lo que pretende para subien y aumento, y vsar aquel exemplo para mi, haziendo en mi Reyno, lo que el pretende en bien del suyo, si ellos pretenden hazerse ricos, aumentando su comercio, su Magestad ataxandolos, aumenta el suyo, y se enriquezen: Yo tengo por cierto, que la Magestad del Rey don Felipe Segundo que està en gloria, las guerras que sustentò fue por materia de estado, de no querer consentir comercio abierto en las pazes que se tratauan, reconociendo auia de suceder el daño que oy vemos.

Tambien ay quien dize que algunos de los Reynos que entran estas mercaderias, son vassallos de su Magestad, y que tiene obligacion de acudir a ellos, como a nosotros. Yo confieso que su M. tiene obligaciõ de acudir a todos sus Reynos, mas con tanta igualdad, que no sean causa los vnos, de dañar ni destruir a los otros. Bueno fuera q por aumentalles a ellos su comercio, porq son vassallos, fueran causa de consumirnos, estragando y quitando el nuestro. Dentro de España, los Reynos de Aragon, Valencia, Portugal, y Cataluña, estan tã diuididos de los de Castilla, en quanto a las entradas y salidas del comercio, q no pueden sacar cauallos, plata, oro, y otras cosas, estando tan conjuntos, tan vnos, que no los diuide cosa alguna, sino todos dentro del circuito de España, pues que razõ ay, que Reynos tan apartados han de querer su prouecho, ni q se diga que fueron vassallos de su M. para nuestro daño, y destos Reynos de España a los demas, ay mucha diferencia, porque a su M. aquellos le sirven solo de obstitucion y grandeza, mas los nuestros de su sustento, y de donde saca las riquezas y fuerças para conseruar los demas, como columnas donde se carga el peso de toda la Monarquia, que serà fuerça que sean firmes, para que lo pueda sustentar.

Yo considero que esta Monarquia se representa a la estatua de Nabuco Donosor, su M. la cabeza, y los mas metales por su orden, la diferencia de estados y los pies de barro por el comercio, q es el que lleva sobre si toda la maquina, pues si en estos pies de barro en que se sustenta, se consiente los golpes que oy dan, a pocos mas si se descuidan podria caer toda la estatua, que los que golpea a todo van si pueden.

Caso que este Reyno consiga el dichoso efeto desta execucion, es menester el modo mas cierto, para que se consiga enteramente el efeto que se pretende. Algunos tratan de que se prohiba a los naturales el vestillo, sin hablar con los estrangeros, y sin embargo que lo mismo es para el estrangero prohibillo a nosotros, que a ellos, pues reconoceran el intento es todo vno, y al Reyno es peligroso, porque entrando las mercaderias sin embargo las penas, es muy fuerte la codicia, y no es bueno a los vassallos ponelles trompezones en que caygan. el camino mas derecho es prohibir la entrada lisamente, en Indias y España a los estrangeros, y luego a los naturales si lo traginaren, vendieren, o bistieren, la misma pena, que entonces es bien puesta, como encubridores, y causadores de la entrada de aquella ropa de contrabando, sabiendo està prohibida, y vsando della: Y para la que esta dentro del Reyno que se consume, sin que los naturales pierdan sus haziendas, ni sea causa que a titulo della entre mas, se ha

ha de mandar se publique esta execucion en el Reyno a vn tiempo, y en publicádose, ninguno ha de poder comprar mas ropa, de la que en su poder estuviere, y aquella que estuviere, la aya de registrar con cuenta de colores, fuertes, piezas, y varas, así de seda, como de lana, y sellarla cada pieza de por sí, que la ciudad o lugar donde estuviere, haga sello conocido, el qual se ha de deshazer y consumir, luego que se aya sellado la ropa del tal lugar, que ha de ser dentro de ocho o quinze dias mas o menos tiempo, conforme se viere en el lugar la ocupacion de tiempo que fuere menester, y en cada lugar se ayan de consumir las mercaderias que cogiere, sin que se puedan traxinar a otra parte, aunque esten selladas, y el mercader y a de tener, libro, cuenta y razon de lo que vende, y a quien, y el comprador aya de tomar cedula del mercader que le vendio, rubricada del Escriuano ante quien pasó su registro, que ha de tomar la razon, y estas cedulas han de valer por tiempo limitado, y que pareciere puede durar vn vestido, porque a titulo dellas, no se hagan otros de ropa por registrar, cada y quando que al mercader se le pidiere cuenta de lo que ha vendido y le falta, y ver su libro, y la razon del Escriuano de su registro se puede hizer, para que se vea si hazen fraudes de vender mas ropa, a titulo de aquella. Con esto parece está remediado y preuenido el remedio, para los fraudes que puede auer, y el efeto de la prohibicion se hará perfectamente, y las mercaderias que estan en el Reyno, se acauaran con breuedad, y en el interin labraran nuestros naturales táras, que abasteceran el Reyno, conociendo que ya las fuyas se han de gastar. Si pareciere que en la ropa que está en los puertos ay dificultad, por ser mucha la que allí ay, y poco el gasto, se les de licencia para que la entren el Reyno a dentro, dentro de tantos dias, sin que pueda auer mas mercaderias en los dichos puertos, ni recibirlas, ni tener lonjas, ni negocios dellas, impuniendo graues penas para ello.

Estando imprimiendo este papel, y tratando del con cierta persona graue de esta Corte, me respondio entendia se trataua su remedio, por auer oido dezir se queria mandar que en este Reyno no se vistiesen generos de seda, sino de lana, y por que no se entienda que desto ha de resultar el remedio que se pretende: Digo, que los estrangeros no solo entran generos de seda, sino de lana, y mas dañosos, como tengo declarado en mis papeles, que los mismos de seda: Porque los generos de lana son infinitos, y cada dia los traen de nuevas inuenciones y tan sutiles, que para nuestro traje, sirven de lo mismo que los de lana y de seda de aca, de fuerte que si por este modo pretenden quitarles su entrada y comercio, no tendra efeto, pues lo que no vendieren de seda, venderan de lana, haziendo con mas animo nuevas inuenciones, que vendra a ser lo mismo para ellos, y para este Reyno no solo no resultara prouecho, sino muy gran daño, y mayor que oy tenemos, porq en quanto a la seda, el mismo daño biene al Reyno y mayor el prohibir no se gaste, que oy resulta con lo q entra de fuera, pues cō la dicha prohibicion, no solo cesará la seda q entraua de fuera, sino la poca q se labraua en el Reyno, y no se ha de entender q lo grangeará el Reyno en los generos de lana que ha de labrar, pues quedandose el estrangero con libertad de entrada, será el que lo prouea, y goze, con tantas inuenciones como entrá y entrará nuevas cada dia, el verdadero remedio q se pretende es, que el Reyno goze el comercio entero que tiene en ambos generos, y esto ha de fer evitando el verdadero contrario que les haze daño, que es el estrangero, y no el vestirse los naturales de lana, o de seda, labre el Reyno todo lo que el Reyno gastare y proueyere a las Indias, y vista cada vno lo que quisiere. El agua de vn estanque por muchas bueltas que se da, en el estanque se queda, ningun gasto del Reyno, que se haze de lo mismo que es del Reyno, es dañoso, porque se

C

viene



viene a quedar estancado en el, que es como rueda que se corresponde en con-
torno, el prouecho que oy me dio vno en mi negocio, se lo doy yo a el maña-
na en el suyo, y así se correspóde en todos estados, que la riqueza de los vnos,
resulta en los otros, y con esto queda conocido que no hazen daño los trajes,
fino el no ser del comercio del Reyno, y de lo que el fabrica, de fuerte que el
verdadero remedio es, conseruar y defender el comercio propio, para que se
aumente la prosperidad y riqueza del Reyno, conque se consigue la de su Ma-
gestad, como señor absoluto del, y esto ha de ser para tener efeto, euitando al
estrangero el comercio en ambos generos, y no en otra manera.

Señor Illustrissimo, esta causa que yo trato, no tiene de mia, mas de auerla
puesto en publico, y el bien della es para todo el Reyno, y remedio vniuersal de
tantos pobres, y causa propia de su M. como señor absoluto de todo.

A V. Illustrissima suplico se duela de todos, y los ampare con su piadoso ze-
lo, que será vn gran seruicio a Dios, y particular a su M. que nos guarde Dios
muchos años, y a V. Illustrissima prospere, guarde, y de gracia, para que ponga
en execucion tan piadosa obra, &c. Madrid y Otubre 24. de 1621.

Damian de Oliuares.

1812

8548

España